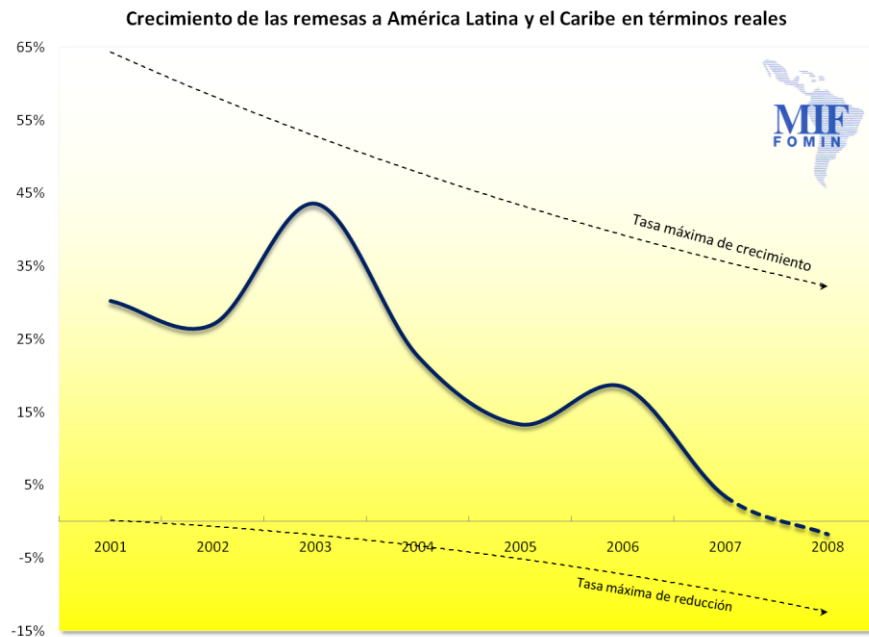


BID estima flujos de remesas a América Latina y el Caribe para 2008

Por primera vez, envíos de dinero contribuirán menos a ingresos de familias en la región

El Banco Interamericano de Desarrollo prevé que el volumen de remesas a América Latina y el Caribe crezca un 1,5% en el 2008 a unos 67.500 millones de dólares. No obstante ese aumento nominal, éste sería el primer año en que se reducirá en términos reales la contribución de estos flujos de dinero a los ingresos de hogares en la región. Ajustados por inflación y variaciones en los tipos de cambio, las remesas contribuirán 1,7% menos este año a los ingresos hogareños latinoamericanos y caribeños que en el 2007.¹



Las remesas a algunos países clave de la región han tenido un crecimiento negativo en el 2008. México y Brasil, los principales destinos de estos flujos en América Latina, han visto reducciones en sus ingresos por remesas desde mediados del 2007. En ambos países se registró un crecimiento negativo en las remesas este año. En agosto del 2008 la misma inflexión se registró en El Salvador y Guatemala, donde las remesas representan una considerable proporción del ingreso nacional (18% y 12%, respectivamente).

Un número de factores han contribuido a esta reducción en el impacto de las remesas:

1. **Inflación:** El incremento de los precios de los alimentos y los combustibles ha encarecido el costo de vida de los emigrados que envían remesas. Al mismo tiempo, los aumentos de precios exacerban las necesidades de las familias que dependen de envíos de dinero del extranjero.

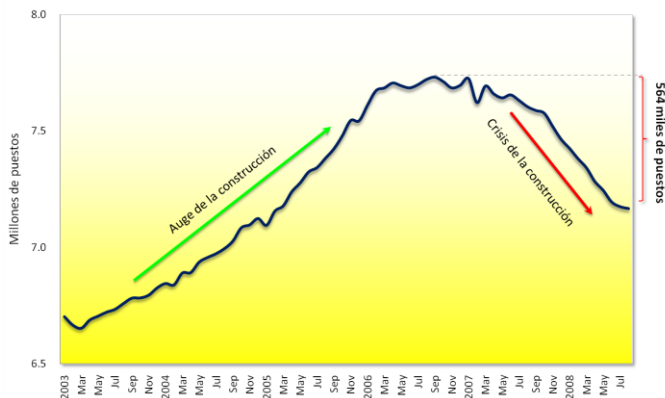
¹ Las estimaciones se basan en datos del 2008 de nueve bancos centrales que emiten informes mensuales o trimestrales sobre flujos de remesas y que representan aproximadamente 88,5% de las remesas que llegan a esta región.

2. Desaceleración económica: La caída de actividad en la economía de los Estados Unidos, y más recientemente en España, limita la posibilidad de acceder a empleos mejor remunerados.
3. Clima migratorio: las condiciones han vuelto más restrictivas en los países receptores, limitando la capacidad de los inmigrantes para enviar dinero.
4. Valor del dólar: varias monedas latinoamericanas y caribeñas se han fortalecido con respecto a la divisa estadounidense. Como resultado, las remesas en dólares tienen menor poder adquisitivo.

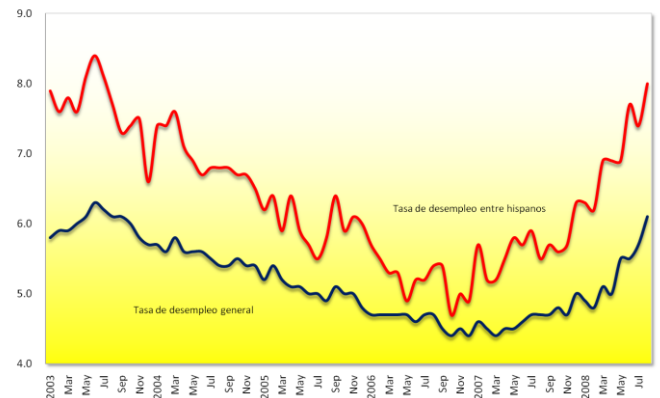
Perspectivas para las remesas desde los EEUU y España

Los Estados Unidos y España son las dos principales fuentes de remesas a América Latina, y las fortunas de muchos emigrados de esta región dependen en gran medida de la salud económica de dichas naciones. Los datos más recientes sugieren que la desaceleración económica en estos países ha tenido un impacto en la capacidad de los inmigrantes para enviar dinero a sus países de origen. Según la Oficina de Estadísticas Laborales de EEUU, el desempleo entre las personas de origen latinoamericano en los Estados Unidos ha estado aumentando desde octubre del 2006. En agosto del 2008 llegó a 8%, casi dos puntos porcentuales por encima de la tasa de desempleo nacional. En España, el número de inmigrantes que han solicitado beneficios por desempleo ha

Creación de empleo en la construcción en EEUU



Desempleo entre personas de origen latinoamericano en EEUU



aumentado 81% en el último año.² En una situación parecida al del sector de la construcción en los Estados Unidos, que ha perdido cerca de medio millón de empleos, la construcción en España ha visto una caída de 7,9% en el empleo durante el segundo trimestre del 2008, agravando el desempleo entre los inmigrantes.

En encuestas previas sobre remesas encargadas por el Fondo Multilateral de Inversiones del BID en los Estados Unidos, hasta 17% de los encuestados respondieron que trabajaban en la construcción. Sus envíos, por lo tanto, se ven afectados en el corto plazo por los cambios en el mercado laboral. Si bien los inmigrantes se muestran menos propensos a hacer transferencias de dinero mientras están buscando empleo, son

² Kingstone, Steve "Spain's radical plan for migrants" BBC <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/7568887.stm>

versátiles y dados a cambiar de sector o mudarse de estado para atender las necesidades de sus familias a mediano y largo plazo.

¿Qué implica esto para el futuro de las remesas a América Latina?

Los flujos de remesas fluctuarán en concierto con la realidad económica global. Las desaceleraciones afectan tanto a los trabajadores nativos como extranjeros. Sin embargo, es importante mantener la perspectiva de este cambio en las remesas. Las caídas en los flujos tenderán a ser modestos porque los inmigrantes han demostrado una adaptabilidad a las fluctuaciones en la demanda laboral. En entrevistas con grupos focales realizados este año en los Estados Unidos, inmigrantes latinoamericanos y caribeños manifestaron que estaban reduciendo sus propios patrones de consumo, cambiando de sectores de trabajo e incluso mudándose de estado para poder seguir enviando dinero a sus países.

La migración es resultado de un desequilibrio en el desarrollo: las personas se mudan cuando los beneficios esperados superan los costos financieros y los sacrificios asociados con la migración. El caso de Brasil es ilustrativo del hecho que cuando las condiciones mejoran en los países de origen, los emigrados tienden a regresar.

Adicionalmente, los trabajadores extranjeros suelen estar muy bien informados sobre los mercados laborales en el país de destino. Con frecuencia ya tienen un empleo que los espera cuando viajan al exterior. En la medida que escaseen oportunidades de empleo en los Estados Unidos y Europa, aumentarán las probabilidades de que aquellos que consideran irse a trabajar en el exterior tomen un empleo en un país más cercano. Ya están surgiendo indicios de un aumento en las remesas entre países latinoamericanos.

¿Qué está haciendo el BID para aumentar el impacto de las remesas en el desarrollo?

En países como México, las remesas son una herramienta clave para la reducción de la pobreza, ya que más de 57 por ciento de las remesas son utilizadas para cubrir gastos esenciales como ropa, alimentos y alojamiento. Lo que resta se ahorra o invierte en pequeños negocios, propiedades o educación. Aunque las actuales dificultades que enfrentan las personas que envían remesas tendrán un impacto en la proporción del gasto en necesidades básicas e inversiones, el mercado para servicios financieros permanece en gran medida sin desarrollarse. El BID ha enfocado sus esfuerzos en expandir el acceso a servicios financieros a las personas tradicionalmente excluidas de la banca, trabajando con instituciones financieras para que ofrezcan una mayor gama de productos, como microcréditos, seguros e hipotecas respaldadas por las remesas.

Las dificultades económicas que se vislumbran hacen aún más importante que los migrantes y sus familias reciban un mayor acceso a los servicios financieros formales para que puedan apalancar los fondos que reciben. Incorporando los clientes de las remesas al sector financiero formal ayudaría a aumentar sus ahorros a la vez que los bancos e instituciones microfinancieras acceden a nuevas fuentes de depósitos.

Conclusión

Luego de años de aumentos de dos dígitos, el incremento masivo en las remesas ha llegado a su fin. De cara a una mayor inflación, problemas económicos en países que reciben a los inmigrantes, un clima de mayor control a la migración y un dólar más débil, muchos recipientes de remesas encuentran más difícil que sus remesas tengan el mismo impacto que antes.

Para las economías de América Latina y el Caribe, las remesas son una fuente estable de divisas para millones de familias en la región. Las remesas son la clave para la independencia financiera.

Asegurar que los trabajadores migrantes y sus familias tengan un acceso a servicios financieros básicos como cuentas de ahorro, préstamos y seguros permitirá que las remesas tengan un máximo impacto en el desarrollo de los países.

Las remesas proporcionan una importante contribución para aliviar el desequilibrio en el desarrollo, que es la razón de fondo por la cual millones buscan una mejor vida en el exterior. A medida que los países desarrollados necesitan mano de obra extranjera, los migrantes continuarán buscando otros horizontes. Por esa razón, cuando la economía global se recupere, los flujos de remesas también lo harán.